

En América Latina y el Caribe, hay unos 42 millones de indígenas que hablan más de 560 lenguas y aproximadamente 500 pueblos que comparten fronteras. Estas comunidades enfrentan desafíos en la gestión de recursos, la sequía, la desertificación y la protección de derechos, lo que subraya la necesidad de colaboración y diálogo entre naciones para promover su bienestar.

De los Comunes a los Anti-Comunes: Cohesión Social, Individualización y Seguridad Hídrica ante Sequías Extremas en América Latina

Sandra Megens, 2025

De los Comunes a los Anti-Comunes: Cohesión Social, Individualización y Seguridad Hídrica ante Sequías Extremas en América Latina

S. Megens, 2025

Históricamente, las comunidades en América Latina, entendiendo por ellas a los pueblos y comunidades indígenas, así como a otros grupos étnicos y vulnerables, han mantenido un delicado equilibrio entre la cohesión social y la individualización.

La cooperación ha sido fundamental para enfrentar crisis climáticas, como las sequías extremas y los cambios políticos abruptos. Sin embargo, este equilibrio se ve amenazado en regiones con recursos compartidos, como las cuencas transfronterizas del Amazonas, el río Catatumbo entre Colombia y Venezuela, y la frontera entre Bolivia y Chile. Brasil, que limita con diez países de la región, ejemplifica la complejidad de la gestión del agua en estos contextos transfronterizos.

La ausencia de una gobernanza efectiva ha agudizado la fragmentación de respuestas ante desafíos como la seguridad hídrica. Un caso emblemático es la denominada megasequía en Chile (2010-2022), documentada por el Centro Regional del Clima para el Sur de Sudamérica (SISSA, 2022)¹. La combinación de falta de regulación centralizada y privatización del agua generó respuestas descoordinadas, afectando principalmente a comunidades rurales.

En Ecuador, entre 2023 y 2024, se vivió una crisis múltiple: escasez de agua, sequía extrema e incendios forestales. La falta de preparación y previsión agravó la situación, provocando una crisis energética cuando los embalses disminuyeron a niveles críticos, afectando la generación hidroeléctrica, que representa más del 70% de la matriz energética del país. En este contexto, el monitoreo de la crisis dependió en gran medida de datos satelitales, ya que los recortes presupuestarios progresivos al Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) desde 2013 debilitaron la capacidad de observación en terreno. Esta reducción en la inversión afectó directamente la recopilación de información meteorológica actualizada, evidenciando cómo la falta de financiamiento a instituciones clave puede deteriorar la gestión de los recursos hídricos.

En escenarios de sequía extrema, la erosión de la cooperación comunitaria puede debilitar la gestión del agua, favoreciendo respuestas descoordinadas e individualistas en lugar de estrategias colectivas sostenibles.

¿Cómo afecta esta dinámica a la resiliencia comunitaria? ¿Qué modelos de gobernanza pueden reforzar la cooperación frente a la incertidumbre climática,

¹ SISSA: <https://sissa.crc-sas.org/blog/2022/09/21/sequia-en-chile/>

De los Comunes a los Anti-Comunes: La Teoría de Ostrom y la Co-Gobernanza

Elinor Ostrom demostró que los bienes comunes pueden gestionarse de manera sostenible cuando existen reglas claras, cooperación y estructuras comunitarias sólidas Sánchez (2020)². Un ejemplo de los valles de ríos es que tienen canales de riego mantenidos de manera comunitaria y regidos por complejas normas que regulan localmente la extracción de agua desde hace 500 años, ej. Imbabura en el Norte de Ecuador. No obstante, en América Latina, la migración, la urbanización y la inestabilidad política han debilitado estos modelos, favoreciendo la transición hacia anti-comunes, donde la fragmentación y la falta de gobernanza generan conflictos y uso ineficiente del agua.

En este contexto, la co-gobernanza³ surge como una alternativa para frenar esta tendencia, promoviendo la colaboración entre comunidades, gobiernos y otros actores. Casos como la gestión participativa en la cuenca del Maipo en Chile o los acuerdos binacionales en el río Catatumbo muestran que la cooperación estructurada puede fortalecer la resiliencia y prevenir conflictos hídricos. *Es esta nueva realidad necesariamente algo negativo*, Kosnik (2011)⁴ discute la creciente fragmentación, incluso con un historial de gestión regulatoria de cuencas fluviales en EE. UU., planteando la pregunta: ¿Dónde está el equilibrio óptimo entre la supervisión regulatoria en diferentes niveles y la utilización eficiente de los recursos? Sin embargo, para que estos modelos sean efectivos, requieren el fortalecimiento de instituciones locales, financiamiento adecuado y mecanismos de monitoreo y rendición de cuentas.

Compartir más allá de la cooperación (interés común): la importancia de la comunalidad (las alianzas)

Este análisis resalta la importancia de mantener la cohesión social y promover enfoques de gobernanza adaptativa para enfrentar la creciente incertidumbre climática en América Latina. Sin embargo, es crucial diferenciar entre los "commons" definidos por Elinor Ostrom y el concepto de "comunalidad". Esta definición se traduce como comunalidad o características compartidas, dependiendo del contexto [la existencia de atributos o intereses comunes entre actores, lo que puede servir de base para fortalecer alianzas más allá de la cooperación puntual]. Esta conexión facilita la construcción de alianzas, ya que promueve la colaboración y la cooperación entre individuos y grupos que buscan un bien común.

En contextos de gobernanza o gestión de recursos, la comunalidad puede fortalecer las alianzas al fomentar un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida, lo que es esencial para abordar desafíos complejos de manera conjunta. Así, la comunalidad no solo es un aspecto importante de la dinámica social, sino que también sirve como base para crear redes de apoyo y cooperación en

² Fonseca Sánchez, Juan Carlos, 2020. "El pensamiento de Elinor Ostrom sobre el capital social en la gobernanza de los bienes comunes y el desarrollo sostenible," *Agroalimentaria Journal - Revista Agroalimentaria*, Centro de Investigaciones Agroalimentarias, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de los Andes, vol. 26(50).

³ Tong, Xin. (2022). An Exploration of Elinor Ostrom's Theory of Self-Governance. SHS Web of Conferences. 148. 10.1051/shsconf/202214801003.

⁴ Kosnik, Lea-Rachel D., *The Anticommons and the Environment* (December 1, 2011). Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=2002361> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2002361>

diferentes ámbitos. *La cooperación interorganizacional* es clave en la gobernanza del agua a nivel transfronterizo, como lo destaca el Instituto Internacional del Agua de Estocolmo (SIWI, 2006)⁵. Mientras que los bienes comunes requieren estructuras de cooperación y gestión compartida, la comunalidad enfatiza la existencia de características compartidas que pueden ser la base para fortalecer alianzas más allá de la simple cooperación, en áreas transfronterizas, lo espacio de mi interés académico.

La gestión del agua en contextos transfronterizos debe ir más allá de la cooperación ocasional, consolidándose a través de alianzas estratégicas y compromisos institucionales duraderos. Es importante considerar diferentes enfoques sobre la sobreexplotación de recursos, como la perspectiva de Garret Hardin en 1968⁶.

Las propuestas de solución varían: algunos sugieren entregar el control al gobierno central, mientras que otros abogan por la privatización. Sin embargo, en zonas fronterizas, donde estas soluciones no siempre son viables, actores no estatales juegan un papel crucial en la gestión de recursos como el agua.

Por lo tanto, es fundamental replantear la discusión, enfocándose en comunidades de aprendizaje y prácticas que aborden las dinámicas territoriales en América Latina y fomenten la construcción de una agenda de gobernanza común en escenarios de sequía y degradación de la tierra.

Figura 1: simplificación de la tragedia de los comunes; Dilemas económicos.⁷



Si existe un espacio no explorado entre los comunes y los anticomunes, entre la comunidad y la comunalidad, entonces nos enfrentamos a una zona de negociación incierta, donde las reglas de acceso, uso y pertenencia aún no están definidas. Es en este vacío donde emerge *la diplomacia regresiva*, como parte de mi trabajo de Investigación, un enfoque que revela cómo, en contextos de gobernanza fragmentada, ciertos actores reconfiguran el control de los recursos, no a través del consenso, sino mediante la reactivación de estructuras de poder preexistentes o latentes. Este concepto permite entender cómo, en territorios transfronterizos o con crisis de gobernanza, las dinámicas de apropiación pueden retroceder a lógicas más excluyentes, redefiniendo quién decide y quién queda fuera del acceso a bienes esenciales.

Es esencial construir una agenda de gobernanza común, flexible e inclusiva, que visibilice problemas frecuentemente ignorados por razones políticas o de seguridad nacional. Esto cobra especial importancia en regiones fronterizas con conflictos latentes. La agenda debe fomentar el diálogo, la cooperación y respuestas sostenibles, garantizando justicia y estabilidad en contextos complejos.

⁵ SIWI: <https://siwi.org/wp-content/uploads/2013/09/TWM-why-it-is-important.pdf>

⁶ Hardin, G. (1968). The Tragedy of the Commons. *Science*, 162(3859), 1243–1248. <http://www.jstor.org/stable/1724745>

⁷ <https://letraslibres.com/revista-espana/dilemas-economicos-la-tragedia-de-los-comunes/>